
APORTES y Transferencias



Año 11

Volumen 1

2007

Mar del Plata

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

Centro de Documentación
Instituto de Investigaciones
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/>

EDITORIAL

El turismo se sustenta en la diversidad que nos presentan la naturaleza, la cultura y la gente como estímulos para desplazarnos y en la oportunidad de trascender la cotidianidad y acceder a un tiempo, un lugar y una opción recreativa diferentes. La interacción con la naturaleza, la cultura y la gente impone la vigencia de valores compartidos que garanticen la presencia, persistencia y pervivencia de los atributos que provocan y convocan la afluencia recreativa y turística.

El crecimiento de la actividad turística en nuestro país, por la afluencia de turistas de otros países y por la creciente afluencia de turistas del país, tiende a inducir una posición expectante que reivindica el mero incremento de los indicadores invocados como expresión suficiente del benéfico impacto de la actividad en el territorio y de la espontaneidad de su devenir como atributo que garantiza su mejor desarrollo. La realidad es más elocuente que la expectativa sectorial y nos permite advertir problemas que el interés privado subestima, la promoción publicitaria no releva y la apreciación política no revela y que se expresa en frustración social cuando utilidades del crecimiento sectorial no se traducen en beneficios del desarrollo integral y con frecuencia se generan o se agudizan problemas ambientales producidos al afectarse espacios naturales y culturales.

La concepción del negocio tiende a confundir el desarrollo con sus expectativas de puesta en acceso y en consumo del paisaje y del escenario natural y cultural con la puesta en producción inmobiliaria a expensas del usufructo y la utilidad de la puesta en servicio turístico recreativo cuya proyección trasciende el rédito económico privado y le incluye en el beneficio ambiental y social de garantizar la persistencia plena de condiciones naturales y atributos culturales en condiciones compatibles con la producción turística recreativa.

La paradoja radica en que aquello que le confiere interés a la producción inmobiliaria en lugares atractivos se basa en aquello que la naturaleza ha conformado y que la cultura ha garantizado a través del tiempo y que oportunamente le confiriera el atributo originario y original susceptible de alterarse en caso de afectarse a una utilización inapropiada e incompatible, sacrificando la potencialidad de oportunidades irrepetibles.

La sustentabilidad no es responsabilidad exclusiva del habitante, ni responsabilidad ajena al visitante; es responsabilidad primordial de los agentes del desarrollo, públicos y privados que, en la pretensión de realizar acciones, encauzar inversiones y consumir obras, con frecuencia invocan beneficios improbables y omiten perjuicios probables. El desarrollo turístico requiere de la programación eficiente de acciones y la evaluación integral de impactos, instancias inexcusables en el proceso de construir un turismo sustentable y responsable.

Las actividades y las transferencias que tienen a la Universidad Nacional por protagonista le exigen asumir una responsabilidad ineludible en la advertencia oportuna, la disposición crítica y la postulación creativa en su contribución al desarrollo integral de la sociedad en el territorio.

EDITORIAL

Tourism is sustained on the diversity presented to us by nature, culture and people as a motivation for us to travel and gives us an opportunity to transcend routine as well as to have access to a different time, place and recreational option. The interaction with nature, culture and people impose the duration of shared values that secure the presence, persistence and permanence of those attributes that provoke and attract recreational and touristic affluence.

The growth of touristic activity in our country, due to the affluence of international tourists and the increasing coming of national tourists, tends to induce an expectant position that vindicates the increase of the above mentioned indicators as a sufficient expression of the beneficial impact of touristic activity in the territory and the spontaneity of its future which guarantees a better development. Reality is more eloquent than sectoral expectation and allows us to foresee problems normally overlooked by the private interest, not informed by the promotional area and not revealed by political appraisal. This is translated in social frustration when the usefulness of sectoral growth is not seen as benefits of complete development and often there are environmental problems that arise or are worsened whenever cultural and natural spaces are affected.

The conception of business tends to confuse development with its expectations of landscape access and use as well as the cultural and natural scenario with real estate production, at the expense of user right and usefulness of the touristic recreational service whose projection goes beyond the private economic revenue and includes it in the social and environmental benefit of securing complete persistence of natural conditions and cultural attributes in compatible conditions with touristic and recreational production.

The paradox lies in that whatever confers interest to real estate production instead of attracting customers focuses on whatever Nature has created and culture has preserved throughout time, and that at a given time would give it the originating and original attribute which is liable to alter in the event of being affected by inappropriate and incompatible use, thus sacrificing the potential of opportunities that are not repeated.

Sustainability is not an exclusive responsibility of the inhabitant, nor is it a responsibility foreign to the visitor. It is the primary responsibility of the agents of development, both public and private who, under pretense of carrying out actions, guide investments and originate work, often provide unrealistic benefits and overlook possible problems. Touristic development requires an efficient planning of courses of action to take and complete appraisal of impacts, which are inexcusable instances in the process of building responsible, sustainable tourism.

The activities and transfers that the National University generate, demand the assumption of an undying responsibility in the timely warning, critical planning and creative representation in its contribution to a complete development of a society within its territory.